

Nicolás M. Vivalda

Vassar College.

*Sor Juana y el ave nocturna de Nictímene: variación mitológica del escarmiento en Primero Sueño.*

*No conseguir lo imposible,  
no desluce lo brioso  
si la dificultad misma  
está honestando el mal logro.  
Esto supuesto, no admire  
ver que, animosa, me expongo  
a una empresa cuyo intento  
se queda en intento sólo.*

*Sor Juana Inés de la Cruz. Encomiástico poema a los años de la Excma. Sra. Condesa de Galve. (vv. 45-52)*

*Hath your rising up of the Earth into heaven brought men to that confidence, that they  
build new towers to threaten God againe.*

*John Donne. Ignatius His Conclave.*

En un extenso parlamento del auto sacramental *El Divino Narciso* Sor Juana Inés de la Cruz delinea por enésima vez una obsesión recurrente de su poética: el pecado de soberbia intelectual y la posibilidad siempre inminente de su castigo. El auto entrama así una serie de historias bíblicas que apuntan a remarcar la condena cristiana frente a todo exceso de ambición cognoscitiva o intelectual por parte de una humanidad siempre en

trámite de contravención. Siguiendo esta clave de inminente escarmiento Eco-Demonio recorre puntillosamente el espacio simbólico de la torre de Babel y recrea la censura cristiana al pecado de la soberbia hablando de la “loca ambición” de aquellos hombres que “con homenajes altivos/ escalar el cielo intentan”. El razonamiento de Eco se resuelve en “justo castigo/ al que necio piensa/ que lo entiende todo”, perfecta condena simbólica para aquellos que han privilegiado el afán de conocimiento profano por sobre el respeto debido a la escala incognoscible de lo divino.

Contrapartida laica, subvertida, de este escenario, el viaje abstracto que plantea *Primero Sueño* no podría, en cambio, comenzar en clave más disímil. Lejos de esta versión cristiana de la soberbia babélica, *Primero Sueño* se constituye como escenario laico de un *agon* intelectual, modelo de panteón profano pergeñado a partir de una multitud de figuras que interfieren y obstruyen una interpretación punitiva de la audacia desdichada. Los vectores cognitivos que en la extensa silva explora el entendimiento ensoñado no citan versiones cristianas ni monumentalidades sujetas al castigo divino, sino profusas referencias mitológicas profanas del *escarmiento*, entre cuyos personajes se destacan Ícaro, Faetón, Prometeo, Dédalo y Nictímene.

Muchas de las escenas iniciales de la silva se encuentran abocadas a erigir un cuidadoso catálogo zoológico y metamórfico de la imprudencia. La poetisa instaura así todo un panteón renovado de la rebeldía social y/o cognitiva que encuentra en ese escenario lírico nocturno el refugio ideal de una marginalidad activa y molesta. La compleja selección mitológica se inaugura como acto casi preventivo, patrón de contravención que habrá de contrastar con la “recta” claridad intelectual de lo “real”, encarnada por ese día cuya inminencia se palpa, de forma inexorable, hacia el final del

poema. Cinco mitos centrales ejemplifican la transformación de un personaje condenado por sus acciones: a la ya mencionada Nictímene se sumarían los murciélagos que pululan en su noche intelectual –en realidad las hijas de Minias transformadas por haber ofendido a Baco-, el águila -Ascáfalo convertido por Démeter en búho como castigo-, el pez alción –en verdad Alcione- y el venado -Acteón castigado también por su imprudencia- (*Luiselli* 292).

Al comienzo del poema Nictímene se escurre, abrevando velada y solapadamente en las fuentes de la sabiduría, pero la acción sigue siendo metáfora de la acechanza sutil, estratagema subrepticia del que liba y extrae conocimiento sin ser notado: “y sacrílega llega a los lucientes / faroles sacros de perenne llama / que extingue, si no infama” (32-34). Pero Sor Juana recurriría pronto a un contrapeso público de la osadía, un modelo de ejemplaridad abierto, espectacularmente expuesto a la *luz* de una mirada social que habría de contrastar con la nocturnidad de la hija de Nictéo. La aparición textual de Ícaro sugiere un ligero cambio de escena mitológica, de la subsistencia sigilosa de Nictímene Sor Juana apunta ahora a una transgresión de castigo más público, escarmiento problemático ejecutado a la luz de una difusión más espectacular. Mientras Nictímene sufre el castigo del destierro al “ostracismo” de la noche, Ícaro sufre una tragedia pública *ejemplarizante pero famosa*, dando nombre en su muerte al mismo mar (de “Icaria”) que le ha servido de escenario<sup>7</sup>. La monja jerónima se apropiaría de la doble valencia implícita en este mito para sugerir complejas relaciones entre *ejemplaridad* y *fama*, entre *escarmiento* y *deseo de emulación* dichosa de una transgresión inédita.

El denominador común del elenco mitológico que Sor Juana reúne se halla ahora exclusivamente focalizado en la de idea de trasgresión, infracción de límites ya sea

concerniente a la esfera moral o intelectual. Se trata, en cualquier caso, de figuras que han actuado de forma “disyuntiva”, desviándose del cauce moral o legal establecido y desafiando, de uno u otro modo -y con diferentes consecuencias en cada caso-, distintos modelos de autoridad y comprensión del mundo. En sus versiones originales, los desequilibrios morales e incluso cosmogónicos que generan estos personajes tienden a “corregirse” o “contenerse” en una resolución armoniosa, fruto de esa lógica trágica que incuba siempre un ejemplar y previsible escarmiento.

Es evidente que en Primero Sueño esa lógica se halla al menos parcialmente subvertida pues la referencia mitológica se enfrenta, en cambio, a un proceso de torsión que descarta la contención ejemplarizante y descrea de la estabilidad simbólica que provee el reaseguro de una *hybris* exitosamente contenida<sup>1</sup>. La irrupción de una sacrílega Nictímene es tan central a la apertura de esta dimensión inaudita como la llegada misma de esas sombras que ponen al intelecto en posición de una reflexión alterna sobre la realidad del mundo que le rodea. La hipótesis central de este trabajo reivindica la peculiar y crucial vitalidad simbólica de ese sistema mitológico que Sor Juana recrea en su texto, al tiempo que sostiene que la supuesta –y a esta altura tradicional- atmósfera de fracaso que buena parte de la crítica le ha asignado al *Primero Sueño* (pienso concreta, pero no exclusivamente, en José Gaos, Ludwig Pfandl, y ciertos protocolos de la *no-visión* en el mismo Octavio Paz) resulta al menos parcial, y requiere de nuevas revisiones si hemos de conciliarla con un proyecto literario-ontológico que se adivina en Sor Juana como sinuoso y recurrente, pero nunca cognitivamente lineal, ni mucho menos acabado en ese cierre final que implicaría la terminante aceptación de la imposibilidad de todo conocimiento humano.

En la extensa silva esta misma forma alternativa de pensar y actuar que la presencia de tales personajes liminares inaugura iba a traducirse en inquietud epistemológica amplia, paralelo modo “noctívago” del discernir, cualidad subrepticia del entendimiento enfrentada a la lógica racional de una autoridad “diurna” y manifiesta. De allí que la longitud del poema -en su calidad híbrida de sueño de *anábasis* y ensayo epistemológico- se encuentre en principio circunscripta por el despertar matinal del alma, horizonte final de un viaje que llegaría a su fin natural de restauración corporal e ideológica. La anticipación inevitable de lo diurno pareciera socavar el propio argumento de la osadía intelectual y reclamar el regreso de un índice de punición según el cual el sujeto lírico despertará también escarmentado, subjetiva y corporalmente reconstituido por la llegada del nuevo día: “...quedando a luz más cierta / el mundo iluminado, y yo despierta” (974-975).

Mi hipótesis de trabajo sugiere que la llegada del día no se halla necesariamente enlazada al eje ideológico fijo que plantearía la lógica de un escarmiento contenido y desatado por la inefable llegada de la “luz reconstitutiva de lo real”. Por el contrario, mi lectura insiste en que la travesía que plantea Sor Juana no sólo no reduplica el camino de frustración y penalidad que atañe a estas figuras míticas, sino que problematiza la naturaleza misma de sus respectivos castigos y, en un mismo gesto, la polaridad última de la sanción como valencia retórica ejemplar.

Estilística y alegóricamente *Primero Sueño* nunca sugiere una escena de reproducción facsimilar del mito moralizante de la transgresión, el poema revela, por el contrario, vitales signos de creatividad simbólica, haces oblicuos de expresión que acaban configurando pistas textuales hacia una lógica alterna de lectura y aprecio de la

*contravención*. Nictímene nunca es considerada en el texto como simple ejemplo de lineal ejemplaridad negativa, sino más bien como estela alegórica extendida, pulsión simbólica de la subversión que complica y obtura una lectura meramente “correctiva” del impulso intelectual osado.

La velada adaptación y manipulación de la dimensión mitopoética de *Primero Sueño* responde así a intereses de una agenda ideológico-epistémica sigilosa pero tan propia y osada como la marca de la escritura que la contiene. Desde ese punto de vista la lógica del escarmiento para con los íconos del atrevimiento siempre logra, de forma irónica pero grácil y segura, desembarazarse de esa escala moralizante que había hegemonizado las relecturas de la tradición cristiana. Así el castigo de Helios contra Ícaro se parece menos a una experiencia del daño que a un elogio de la osadía provechosa, representación efectiva de un castigo que pierde negatividad para ganar en impulso modélico.

En la inusual elongación de su silva Sor Juana consigna el vector de una nueva (¿moderna?) voluntad de conocimiento, versión poética de una búsqueda que no desconoce la inminencia del estrago pero tampoco renuncia a trascenderlo, a manera de impulso proactivo siempre ajeno a las matemáticas del riesgo. El margen de progresión ontológica continuo que la monja propone reanima al sujeto “espeluzado”, abrumado frente a la compleja diversidad del mundo, al tiempo que marca un vector cognitivo de *insistencia* demasiado potencial y futuro como para poder ser reducido al escenario fijo de un fracaso definitivo.

En la lírica sorjuanina la reivindicación de la osadía configura una estrategia retórica condenada a leerse siempre a contraluz pues no cesa de instaurarse también como subtexto sutil de su propia posición afanosa, pero igualmente incómoda de escritura. Si el ejercicio de las letras por parte de una mujer religiosa en el México colonial era en sí un acto digno de Nictímene<sup>3</sup>, Sor Juana se encargaría de que ese acto fuera tanto más efectivo en su velamiento, en la oscuridad nocturna de una poesía cuyo nudo se trama en la calma aparente del susurro y la melancolía para isonorizarse, hacerse efectivo eco retrasado que evite el temido “ruido con el santo oficio” (*Respuesta 46*). En *Primero Sueño* la escritura es acto rebelde, osado, profanador e irreverente, pero también actividad cautelosa, subterránea de aquello que solo puede expresarse en la oscuridad del texto alegórico: “con el susurro hacer temiendo leve, / aunque poco, sacrílego ruido, / violador del silencio sosegado” (83-85).

#### Obras consultadas:

- Alciati, Andrea. *Andreas Alciatus. Latin Emblems/Emblems in Translation*. 2 v. London: University of Toronto Press, 1985.
- Arguijo, Juan de. *Obra poética*. Ed. Stanko B. Vranich. Madrid: Castalia, 1971.
- Buxó, José Pascual. *Sor Juana Inés de la Cruz: amor y conocimiento*. México: Instituto Mexiquense de Cultura, 1996.

Cascardi, Anthony. *The Bounds of Reason: Cervantes, Dostoevsky, Flaubert*. New York: Columbia University Press, 1986.

Cruz, Sor Juana Inés de la. *Fama y obras póstumas del fénix de México, décima musa, poetisa americana, Sor Juana Inés de la Cruz*. Madrid: Ruiz de Murga, 1700.

---. *Obras completas*. México: Editorial Porrúa, 2004.

---. *The Answer / La respuesta*. Ed. de Electa Arenal y Amanda Powell. New York: *The Feminist Press*, 2009.

Donne, John. *Complete Poetry and Selected Prose*. London: J. Hayward, 1949.

Gallego Morell, Antonio. *El mito de Faetón en la literatura española*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1961.

Gaos, José. "El Sueño de un sueño". *Historia Mexicana X* (1960-1961): 54-71.

Ginzburg, Carlo. "High and Low: The Theme of Forbidden Knowledge in the Sixteenth and Seventeenth Centuries". *Past & Present* 73 (1976): 28-41.

Grimal, Pierre. *Diccionario de mitología griega y romana*. Barcelona: Paidós, 1994.

Grossi, Verónica. *Sigilosos vuelos epistemológicos en Sor Juana Inés de la Cruz*. Madrid: Vervuert-Iberoamericana: 2007.

Luiselli, Alessandra. *El sueño manierista de Sor Juana Inés de la Cruz*. México, D.F.: Universidad Autónoma del Estado de México, 1993.



Martínez-San Miguel, Yolanda. “Engendrando el sujeto femenino del saber o las estrategias para la construcción epistemológica colonial en Sor Juana”. *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana* 20 (1994): 259-280.

Méndez-Plancarte, Adolfo y Alberto G. Salceda, eds. *Obras completas de Sor Juana Inés de la Cruz*. Vols. 1-3, ed. Méndez -Plancarte. Vol. 4, ed. Salceda. México, DF: Fondo de Cultura Económica, 1951-57. 4 vols.

Merrim, Stephanie. *Early Modern Women’s Writing and Sor Juana Inés de la Cruz*. Nashville: Vanderbilt University Press, 1999.

Paz, Octavio. *Sor Juana Inés de la Cruz o las trampas de la fe*. México: Fondo de Cultura Económica, 1982.

Pérez-Amador Adam, Alberto. *El precipicio de Faetón. Nueva edición, estudio filológico y comento de Primero Sueño de Sor Juana Inés de la Cruz*. Madrid: Iberoamericana, 1996.

Pfandl, Ludwig. *Sor Juana Inés de la Cruz, la décima musa de México: su vida, su poesía, su psique*. México, DF: Universidad Nacional Autónoma de México: 1983.

Sabat de Rivers, Georgina. *El Sueño de Sor Juana Inés de la Cruz. Tradiciones literarias y originalidad*. London: Tamesis, 1976.

---. “Sor Juana: mujer barroca, intelectual y criolla”. *Memoria del coloquio Sor Juana Inés de la Cruz y el pensamiento novohispano*. Toluca: Instituto Mexiquense de Cultura. Universidad Autónoma del Estado de México, 1995. 375-395.

Saldarriaga, Patricia. *Los espacios del primer sueño de Sor Juana Inés de la Cruz: arquitectura y cuerpo femenino*. Madrid: Iberoamericana, 2006.